



Onza, Tigre y León



fundaupel

Diciembre 2016
número 36
Edición Digital

Experiencia de vida

Vanessa Hidalgo



Biografía mínima


Fredosy Santaella,
un adolescente gigante



Entre pantallas y libros

Concurso de Literatura
FUNDAUPEL - XIII

edición 2015-2016



Onza, Tigre y León

Presentación



Presentación

Hoy, la Revista Onza, Tigre y León presenta unas características muy especiales. Por primera vez salimos en digital. Es decir, ya no estaremos en papel sino en la red. No debe extrañar este cambio. Es ampliamente conocido el hecho de que los costos de la tinta y el papel son prohibitivos y ya Fundaupel ha incursionado en el mundo analógico. Se trata del blog de la fundación. Al respecto, el *Portal* nos da información. También tenemos un artículo de José Urriola, llamado *Entre pantallas y libros*, en el cual encontramos palabras de aliento para la convivencia del libro y de lo digital. Se refiere a nuevas maneras de leer y para nosotros, docentes, a nuevas formas de acercarnos a la formación de lectores.

La sección *Experiencias de vida* nos trae la voz de una joven maestra. Una voz llena de esperanzas, de inquietudes y de lecciones a seguir. Ella es la autora de la Biografía mínima, dedicada a uno de nuestros escritores contemporáneos de gran significación, Fedosy Santaella. No puede faltar *Palabra y juego* además de las reseñas que siempre nos piden los padres y maestros para guiar la selección de nuevas lecturas. Porque de leer es de lo que estamos hablando, de la formación de lectores, de la manera de acercarnos a los niños y jóvenes, de tender puentes entre ellos y los libros, en papel o en la red, pero libros siempre.

Para finalizar, los textos ganadores de nuestro concurso. Evidencia de un lector joven que se aventura en el mundo de lo escrito. Disfrutemos, pues, de este nuevo número de Onza, Tigre y León.

Índice

- 2 Presentación
- 3 Índice
- 4 Portal
- 7 Artículo
Entre pantallas y libros
- 11 Experiencia de vida
Vanessa Hidalgo
- 21 Reseñas
- 26 Palabra y juego
- 29 Biografía mínima
Fredosy Santaella,
un adolescente gigante
- Concurso de Literatura**
FUNDAUPEL - XIII
edición 2015-2016
- 32 **Cuentos ganadores**
- 38 **Mención especial**
- 40 **Ensayo ganador**
- Fe de erratas
- 43 **Oteele**
- 44 Créditos





Portal

Magaly Altuve Zambrano

magal2304@gmail.com

Migrando Hacia el Formato Digital

La Revista “Onza, Tigre y León” es la publicación emblemática de FUNDAUPEL que, en su segunda etapa, apareció en 1988. Desde entonces y hasta el presente se han publicado 36 números, incluyendo este que usted tiene en la pantalla de su ordenador.

El propósito de esta publicación periódica es apoyar a los maestros que se desempeñan en las escuelas de educación primaria en el logro de competencias para llevar a cabo de manera eficaz y eficiente el proceso de lectura y escritura de textos narrativos y argumentativos por parte de sí mismos, como de los estudiantes, estimulando en su creatividad, el disfrute pleno de lo que leen y escriben, y la formación de valores propios de ciudadanos cuyo devenir ha de darse en un país democrático.





Portal

Desde su aparición en el año 1938, “Onza, Tigre y León” ha sido un medio de comunicación escrito. Sin embargo, en la última década del siglo XX y en lo que va del siglo XXI, debido a los requerimientos de la sociedad venezolana como producto del impacto ejercido sobre ella por la revolución de la informática y de las comunicaciones, así como por la revolución de la información y del conocimiento, dicha publicación ha tenido que adecuarse a los nuevos tiempos, asumiendo el reto de incorporarse al proceso modernizador planteado por la Internet y cuanto ella involucra en lo atinente a la red (*world-wide web*).

Un primer paso lo constituyó la incorporación de la revista “Onza, Tigre y León” a dicha red, mediante convenio con la Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela (CANTV). Otro paso (el segundo) se produjo al concluir el referido convenio y consistió en que FUNDAUPEL asumió totalmente la difusión de la publicación en la red a través del blog institucional (Blog Fundaupel), en donde es posible encontrar la totalidad de números producidos hasta el momento (35). Sobre esto último es importante referir lo siguiente: el análisis de la información obtenida en cuanto a visitas y visitantes de este *sitio web*, llevan a concluir que, por una parte, existe un público (lectores) interesado en el contenido de las diferentes secciones incluidas; por otra, ellos pueden expresar sus puntos de vista sobre lo expuesto en las secciones y FUNDAUPEL responder los comentarios de los lectores, con lo cual se da cumplimiento al fomento del proceso de interacción, así como el compartir las impresiones de uno y

otros con todos los usuarios de la Internet, generándose *hilos* de mensajes sobre las áreas temáticas abordadas.

En ese proceso de evolución de la revista “Onza, Tigre y León”, en este año (2016) la Fundación tomó la decisión de *migrar* hacia el formato digital. Diversas razones indujeron a la toma de la misma; sin duda, la situación–país fue determinante, especialmente la asociada a los elevados costos de la producción en papel y de la distribución que, en la actualidad, resultan muy onerosos para nuestra organización. Pero también lo fue el mantener la continuidad de la publicación a propósito de satisfacer requerimientos previstos en los objetivos orientadores de la revista y determinantes de su creación, así como de los lectores usuarios de la misma a objeto de acceder a esta en procura de conocimientos configuradores de su contenido y los cuales contribuyen al proceso formativo-informativo de quienes se benefician de los mismos.

La migración de “Onza, Tigre y León” hacia el formato digital, sin duda, es un paso trascendente; es un cambio, es un reto, el cual asumimos con la mirada puesta en el futuro, entendido este como un porvenir que nos traerá a todos buenas nuevas. Obviamente, la migración no significa el “enterrar” la revista en el formato convencional utilizado hasta el 2015, al cual sin duda regresaremos cuando mejores tiempos favorezcan su producción; para entonces, se dispondrá de una publicación en dos formatos: impreso y digital.



José Urriola C.

jsurriola@gmail.com

Entre pantallas y libros

Toda tecnología llega a nuestras vidas para solucionar algún problema al tiempo que, como un efecto colateral indeseado a veces ni siquiera sospechado, causa algunos inconvenientes nuevos. Eso no significa que la tecnología sea buena o mala *per se*, significa simplemente que sus soluciones traen consigo nuevos retos. Por otra parte, a veces una tecnología irrumpe en la escena para sustituir por completo a otra anterior: es el caso del CD y los formatos comprimidos de mp3 que llegaron para condenar a la obsolescencia al cassette de cinta magnética; sin embargo, por lo general, lo que ocurre con las tecnologías es que aparecen, tienen un auge, agitan las voces apocalípticas y luego calmadamente ocupan su propio espacio en un entorno signado por la convivencia tecnológica. Es decir, así como la televisión no significó la anunciada muerte de

la radio ni del cine, de la misma manera las lecturas en soportes electrónicos no han implicado la muerte del libro. Libros y pantallas -a pesar del aluvión tecnológico de la era digital y de ese fenómeno que Giles Lipovetsky llama la pantalla global que nos invade prácticamente todos los espacios de la existencia- están compartiendo espacios y escenarios, no compiten ni se suplantán sino que se complementan: nos estamos acostumbrando a pasar libre y fácilmente del papel a las pantallas y de las pantallas a las hojas del libro, por caminos multimodales que se recorren de ida y de vuelta.

No fueron pocos los que se apresuraron en profetizar que, con la llegada de Internet, de los teléfonos inteligentes, las tabletas electrónicas, las computadoras portátiles cada vez más livianas y los libros electrónicos (e-books), la muerte del libro era un asunto más que inminen-

te; pero resulta que no, el libro sigue siendo de las tecnologías más vivas y exitosas de la historia de la humanidad. Y esa transición del papel a lo electrónico no resultó tan radical ni tan vertiginosamente veloz como se había vaticinado. Nos quedan pues por delante muchos años de transición, de convivencia entre soportes de la lectura, décadas en las que tendremos que aprender a abrazar y sacar provecho de ese contexto signado por la hibridez, la misma que nos plantea la urgente resolución de un nuevo reto: aquel sujeto que no sepa recorrer a dos bandos y simultáneamente los territorios de la alfabetización convencional y los de la alfabetización digital se encontrará en franca desventaja con respecto a los otros que sí sepan recorrer con prestancia los territorios del libro y los de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).

La posibilidad de tender puentes entre los modos de leer, entre los soportes de la lectura, de construir los vasos comuni-

cantes entre los libros y las pantallas, ha sido de las principales líneas de investigación del Área Digital del Banco del Libro de Venezuela. La experiencia nos ha enseñado que la clave para invitar y sumergir en la lectura a los niños y jóvenes de la era digital parece radicar en la edificación de esos puentes. Las TIC se convierten así en aliadas estratégicas y en complementos idóneos para los libros, así como también en herramientas fundamentales para el docente del siglo XXI. El investigador holandés Wim Veen asegura que los niños y jóvenes de los tiempos que corren -a pesar de lo que solemos pensar los adultos- sí que leen, y leen muchísimo, lo que pasa es que leen distinto y sobre otras superficies. La sugerencia de Veen sería entonces no tratar de arrastrar forzosamente a estos nativos digitales a nuestro territorio de la lectura por los métodos tradicionales, pues lo que se logra generalmente es el efecto contrario: ahuyentarlos; más bien habría que asomarse en ese universo de lecturas, temas, códigos, es-

téticas e intereses que manejan los niños y jóvenes de hoy para así tener una lectura más clara del panorama contemporáneo y así poder comenzar a construir con base sólida los puentes entre ese universo digital y el de nuestros libros.

Así que no es, en lo absoluto, que los libros hayan perdido su valor, lo que sucede es que la manera de acceder a ellos ha cambiado. Obligar a una lectura como tarea para luego someter al lector a una evaluación que compruebe si leyó o no, si comprendió o no, es una estrategia que no se adecuaba a los tiempos que corren y que seguramente causará un efecto muy contrario al deseado. Pero si invitamos a estos pequeños y jóvenes interlocutores a la lectura por medio de un anzuelo que les sea atractivo y afín: un videoclip que está en la Red, o a través de un cortometraje cuyo contenido y/o estética se vincule con el libro que deseamos compartirles, si bus-

camos la manera de construir relaciones entre esos nuevos personajes, mundos y héroes que tanto les cautivan con los de los libros que nos apasionan y deseamos que lean, pues allí puede estar la clave de un proceso de promoción a la lectura exitoso y armonioso. Y allí no solamente se puede gestar un nuevo lector, sino también un nuevo mediador: más lúdico, creativo, omnívoro, a la altura de los nuevos retos que ahora encara.

El maestro se ve así impelido hoy día a asumir la responsabilidad de concebir, diseñar, planificar y poner en marcha estrategias multimodales que viajen de ida y vuelta de los libros a los escenarios digitales, de las páginas de papel a las pantallas, de los libros a los medios audiovisuales, de las narraciones gráficas al cine y a la literatura y a los blogs: puentes entre los soportes de la lectura, puentes entre los medios de expresión, puentes entre las artes, puentes entre las cultu-

ras, puentes intergeneracionales. Tanto el docente como sus alumnos tienen que convertirse en una suerte infatigable de Hombres Arañas que van tejiendo redes entre los edificios de esta realidad y los de la virtualidad. También en nuevos Doctores Frankenstein que van ensamblando sus criaturas y donde algunos fragmentos que las conforman son tomados de libros, mientras otros son músicas, otros películas, otros cómics, otros son videos descargados de la Red, un pie son los poemas de Rafael Cadenas y el otro de un poeta urbano del hip hop.

Espen Aarseth asegura que el lector de la era digital se caracteriza porque concibe al mundo como un mundo-juego, está acostumbrado a concebirlo, recorrerlo, encararlo y buscarle soluciones como si se tratase de un personaje que supera obstáculos dentro de un videojuego donde el jugador es, a la vez, también el protagonista. El asunto es que ese juego no puede (no debería) ser exclusivamente digital porque entonces olvidaríamos jugar en los entornos presenciales y en este mundo que nos tocó vamos a necesitar de ambas destrezas para poder jugar bien.



**Alfa González Agélviz y
Norma González Viloría**

alfamariag@gmail.com
ngviloria@gmail.com

Vanessa Hidalgo

Ser Maestra ha sido inherente a mí, a mi actuar diario, siempre estoy intentando aprender y enseñar

Su pasión por la docencia nació siendo muy joven; estudió en escuelas de Catia y allí recibió de sus maestros, a los que recuerda con especial cariño, la influencia y el estímulo necesarios para formarse como maestra - como lo expresara en amena conversación a la Profesora Norma González Viloría, Directora de la Revista Onza, Tigre y León- Vanessa Hidalgo, egresada del Instituto Pedagógico de Caracas, hoy en día ejerce un cargo de gerencia cultural en el mismo Instituto donde se formó como docente, desde la Dirección del Instituto Venezolano de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Andrés Bello (IVILLAB).

Ante la interrogante de saber quién es Vanessa Hidalgo, ella nos responde:



-Vanessa Hidalgo es, ante todo, una maestra, a pesar de que mi título diga "profesora". Antes que nada, digo que soy maestra, antes de ser hija, antes de ser nieta, antes de ser amiga, porque creo que el hecho de ser maestra ha sido inherente a mí, inherente a mi actuar diario, siempre estoy intentando aprender y enseñar, eso es lo mío y eso es lo que siempre he querido hacer, y para eso me estoy



Vanessa Hidalgo

Experiencia de vida

formando aún porque a pesar de todo lo que he hecho hasta ahora, siento que todos los días aprendo, todos los días me formo y... nunca es suficiente. Vanessa Hidalgo viene de Catia, se formó en Catia, con maestros extraordinarios, a quienes he intentado emular, sobre todo en los aspectos más importantes y positivos. En Catia tuve una maravillosa experiencia con maestras, con mis maestras, con quienes me he reencontrado gracias al Concurso de Literatura de FUNDAUPEL. Siempre con el título de maestra por delante para sentirme bien conmigo misma porque eso es lo que a mí me da felicidad.

Nuestra entrevistada habla con pasión de su formación y sus inicios de estudiante:

- Comencé mi formación en un preescolar genial que estaba en el edificio donde vivo, el Santiago Key Ayala. Mis maestras de preescolar fueron muy significativas para mí, las recuerdo con mucho cariño, me las encuentro todavía en

Catia cuando voy al mercado, las recuerdo con especial cariño porque ellas fueron para mí unas excelentes sustitutas de mi madre en el momento en el que mi mamá no estaba. Cursé la educación primaria en la Escuela Ramón Isidro Montes. Allí tuve maestras importantes como la profesora Iria Rodríguez, la profesora Rebeca que era suplente, pero que marcó mi vida fundamentalmente para lo que luego escogí ser, la profe Adafelia, quien fue mi profesora de sexto grado, la profesora Taimí... ellas fueron mis maestras en educación primaria. Hoy día reconozco que algunas de ellas tenían unas prácticas que yo no comparto, pero que a pesar de todo me ayudaron en mi formación. También las recuerdo por su carácter, por su preocupación, por hacernos siempre sonreír y por enseñarnos sin maltrato. Algunas de ellas ni siquiera necesitaban regañarnos para que nos portáramos bien.

A la profesora Norma le llama mucho la atención que siendo tan joven ocupe un cargo de

mucha responsabilidad. Y pregunta: ¿Cuántos años tiene Ud. que concursó y ganó en el Instituto Pedagógico?



Cinco años, contesta Vanessa. ¿Y cuántos años tiene siendo directora del IVILLAB?

- Un año y medio exactamente

Continúa la conversación y Norma indaga: Es decir, que usted ya con 4 años en el IPC llegó a la dirección del Instituto Venezolano de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Andrés Bello (IVILLAB). ¿A qué se debe eso? ¿Por qué fue Ud. escogida?

- Uno de mis colegas me dijo algo que ayudó a que mi elección fuese unánime, además de que no había muchas opciones tampoco (risas) nadie quería optar por el cargo; mucho trabajo, muchas cosas por hacer. Bueno, alguien me dijo que favorecía el hecho de que yo fuese soltera y sin hijos. Eso me hace recordar a Virginia Wolf cuando habla de que las mujeres debemos tener nuestra habitación propia para poder producir, entonces, el hecho de estar... no sola, pero de no tener una responsabilidad familiar como la de las compañeras, me ayudó mucho en eso. Pero hubo un profesor que dijo: "Vanessa tiene sentido de pertenencia, ella siempre está aquí en el Pedagógico, yo siempre la veo trabajando, ella sería una buena candidata", lo dijo es-

tando yo allí, y me animó mucho el hecho de contar con el apoyo de uno de mis profesores porque... Freddy Monasterios, el subdirector, fue mi profesor de Gramática, y él me dijo: "Si tú eres la directora, yo soy el subdirector, y hacemos el trabajo en conjunto". Me empujaron varias cosas, entre esas mi sentido de pertenencia, el profesor que lo dijo no estaba equivocado, yo amo al Pedagógico, a veces quisiera hacer más, ya yo estaba ocupando el cargo de coordinadora de asesoría, me sentía muy bien, me gustaba mucho ese trabajo, y de repente llego a la dirección del IVILLAB, y veo que esa selección fue animada por mucha gente, sobre todo le pregunté a mi jefa y amiga, Norma, y lo primero que me dijo fue: "Sí, yo creo que Ud., pudiera asumir ese cargo". Pensé entonces en las posibilidades, porque eso sí creo, que soy una mujer de retos, asumir la responsabilidad de dirigir algo -yo en mi casa no puedo dirigir nada- y tener a mi cargo un Instituto de tanta envergadura, yo creo que en ese momento no sabía qué tan grande

era. Además, yo siempre he estado en el IVILLAB, desde que ingresé al Pedagógico, en el año 99, pertenecía al Taller Literario, allí. Por eso no era para mí ajeno, conocí al profesor José Adames, y todos los viernes asistíamos, a nuestro taller literario y nunca me he desprendido de él. IVILLABISTA siempre he sido, Ipecista siempre he sido, y a mí me motiva mucho el aprender cosas, nunca me imaginé en un cargo gerencial, nunca me imaginé estar regañando a nadie, ni diciéndole a nadie las cosas que tiene que hacer, pero yo siento que he tenido cierta formación en la organiza-





Vanessa Hidalgo

Experiencia de vida

ción de algo. Al principio uno cree que el IVILLAB es nada más organizar eventos y promover la investigación, de hecho, así está en nuestro reglamento, “el IVILLAB tiene la función de promover la investigación” y en eso trabajé al principio, pero no es solamente el IVILLAB eso, el IVILLAB son muchas cosas, El IVILLAB tiene una grande y pesada carga administrativa de la cual he aprendido, y bueno, hasta me ha gustado, me ha gustado tanto lo que he estado haciendo, conocer a fondo la universidad, abrir mis ojos, sorprenderme cada día más.

- Vanessa, ¿cuál cree Ud. que son los elementos que la guían como maestra? Continúa Norma:

Y Vanessa responde convencida y enamorada de ser maestra: Primero, la necesidad constante de seguir aprendiendo. Segundo, poder transmitir eso que aprendes y luego poder compartirlo con mis alumnos, a quienes también considero mis pares. Como mujer he aprendido, digo como mujer porque las mujeres aprendemos cosas

distintas, bueno, a nosotras nos enseñan que debemos guiar, entonces las maestras guiamos, las maestras abrimos un camino, lo seguimos, acompañamos al otro en ese camino.

- Sabemos que hay un camino que transita hace mucho: el de la poesía. ¿Desde cuándo?

Y Vanessa dice: -Llegué a la poesía estando adolescente, gracias a mi profesor de Castellano, y gracias incluso a otras cosas, gracias a la televisión, gracias a mi curiosidad. Yo no veo mucha televisión, pero en casa se veía una novela que se llamaba Abigaíl. Se trataba de un profesor que se enamoraba de su alumna y viceversa. Yo era una adolescente. A mí me llamó la atención una escena donde estaba el profesor leyendo un poema de Pablo Neruda, el Poema Quince. Abigaíl llega tarde a la clase, ella era una chica muy sensual, y en esa escena ella está rodeando al profesor como en una danza mientras él está leyendo, ella está bailando alrededor de él como...un zafiro. A mí me quedó la imagen

Experiencia de vida



y me quedó el poema. Como no tenía en mi casa grandes cosas con las cuales podía entretenerme, no había libros, sino las cosas de mi mamá, yo las revisaba y encontré un examen de ella, donde estaba el poema, y entonces yo leí el poema y me gustó mucho, a lo mejor no entendía lo que decía, pero me gustaba como sonaba, y me lo aprendí de memoria. Cuando llegué al bachillerato conocí a mi profesor Carmelo, quien me

abrió el camino para escoger esta carrera, él nos leía poesía, y nos hacía leer poesía, y eso para mí fue fundamental. Allí nació mi interés por la poesía.

Y al llegar a la universidad, conocí un amigo que me mostró un camino que yo no conocía, me enseñó a investigar, me llevaba a la biblioteca, y me decía qué era lo que teníamos que hacer. Él me leía y me dijo: “vamos a ir al taller, vamos para que conozcas el taller literario”. Desde ese momento comencé a asistir al Taller Literario. Estuve como un año sin llevar las cosas que escribía, me parecía muy sencillo para lo que las demás personas llevaban. Llevé un primer poema un año después y ahí comencé. Ya yo estaba escribiendo. Hoy sigo con la poesía, porque de hecho hoy, aunque no escriba mucho, sigo leyendo poesía, mis trabajos de investigación son dedicados a la poesía, poesía escrita por mujeres, sobre todo venezolana. Tengo además mentores, gente que me ayuda, que me forma como



Harry Almela, un poeta venezolano, de quien soy su asistente de investigación, entonces yo creo que he tenido varios aliados en el camino. Y la poesía la llevo al aula, y mi trabajo hoy día es ese. Ahora estoy revisando libros de texto, viendo cuáles son las estrategias para el análisis de poesía que muestran los libros de texto, sigo leyendo poesía, sigo compartiendo poesía con mis pares, con mis amigos. En un encuentro con chicos de 12, 14 años estoy leyendo poesía y mi trabajo de doctorado actual tiene que ver con poesía, con la revisión de los poetas que se están viendo

en el aula de clases y esa sigue siendo mi línea.

En este punto, Norma pregunta: Nos gustaría conocer su opinión en relación con la experiencia que le dejó su pasantía por FUNDAUPEL. Queremos saber su visión a corto y mediano plazo del concurso.

- Mi experiencia en FUNDAUPEL ha sido larga. Comencé siendo asistente de investigación del Proyecto del Concurso y fui mediadora del mismo en el Colegio donde yo estudié, en la Ramón Isidro Montes. Allí comencé a observar a mis mismas maestras... También trabajé en la Eleazar López Contreras y en el Colegio Juan Antonio Pérez Bonalde, con el circuito Catia. Fue una experiencia muy bonita en la Ramón Isidro Montes, con mi maestra Iliá. Mi maestra me veía distinto. Tenían cierta humildad porque ellas querían aprender algo y era yo la que había aprendido de ellas. Ese trabajo me encantó. Yo estaba comenzando mi carrera, tenía



Vanessa Hidalgo

Experiencia de vida

como dos años estudiando en el Pedagógico. Observar sus clases, encontrarme con sus niños ... porque yo entraba al aula y observaba y hacía un registro de lo que estaba viendo, armaba informes y todo era con la intención de que las maestras se prepararan para el concurso, era una suerte de acompañamiento y de diálogo con las maestras. Ellas empezaron a pedir talleres ... porque Fundaupel siempre ha querido una formación permanente para las docentes. En el acompañamiento estaban insertos los talleres y yo llegaba a hacer dos o tres talleres durante el año escolar. Talleres que tenían que ver con la redacción de textos argumentativos, de cuentos, en fin, producción textual. En eso consistía mi trabajo, en observar, en acompañar a las maestras, en conversar con ellas, en escuchar sus necesidades, casi siempre me pedían un taller y eso ... Algunas, no todas, estaban ávidas por aprender cosas. Pero sí encontré maestras muy dispuestas.

Luego, como jurado me encontré con el resultado de todo ese acompañamiento y ese resultado fue positivo. En la Ramón Isidro Montes nunca habían ganado nada. Las maestras hicieron clic conmigo y ellas se sentían acompañadas, porque algunos colegios señalaban que a veces las habían dejado solas. Por eso la figura del mediador resulta muy importante. Ellas se sintieron motivadas y comenzaron a enviar cuentos y ensayos al concurso. La Ramón Isidro Montes ganó en ensayo, creo que fue el tercer lugar y eso las siguió motivando, porque ganaron una vez y eso fue muy significativo. En el caso de la Eleazar López Contreras, la única maestra que me abrió las puertas fue la maestra Carmen. Ella es un ejemplo a seguir, primero por el dominio del grupo. Dominaba al grupo sin regañar a nadie. Para mí eso es lo más importante, no le era necesario ni regañar ni sancionar a nadie para que se porte bien porque el mero hecho de ser la maestra que eres ya es suficiente



Vanessa Hidalgo

Experiencia de vida

para dominar al grupo. Para mí eso es lo más importante. Ella ya tenía un camino andado con los textos argumentativos. Yo no tenía que hacer mucho. Pero sí la acompañé y armé muchos informes sobre la base que ella me suministraba y para mí fue una experiencia distinta, conocí los grupos de Petare. Una experiencia bien significativa.

Yo soy muy práctica. Cada vez que yo voy a dar clases tengo que recordar todo lo que aprendí en el Pedagógico, lo que he aprendido en todos los trabajos que he tenido y, en especial, mi experiencia en Fundaupel, porque no es lo mismo con niños que con maestras. Eso me ha servido de mucho, yo tengo la esperanza de que en algún momento voy a sistematizar esa experiencia que tuve con Fundaupel porque fue una experiencia muy importante ...

-Con esa experiencia tan valiosa ¿qué nos sugiere para el Concurso? ¿Qué cree que podríamos hacer para mejorarlo,

para optimizarlo, especialmente, en lo que a la formación del docente se refiere? ¿Qué cree usted que le tenemos que dar al docente en este momento?

-Primero en relación con la evaluación del Concurso (me voy a incluir porque fui parte del equipo): tenemos que mirarnos hacia adentro y ser bastante críticos. Ganarnos las escuelas por circuito, eso de agrupar las escuelas por circuito fue una buena idea, trabajar por circuitos es interesantísimo. Hay que enamorar a mucha gente: mediadores, facilitadores, maestros, directores. Yo recuerdo que mi beca, o pago, por ser mediadora no era grande pero yo estaba motivada por el concurso, por la actividad que hacía. Y hay que enamorar a la gente para que haga cosas voluntariamente. Enamorar mediadores y enamorar docentes. Hay que pensar que los docentes de hace 10 años no son los mismos de ahora, entonces hay que buscar la estrategia de enamorar sectores que todavía están aislados, entrar en esa escuela donde no

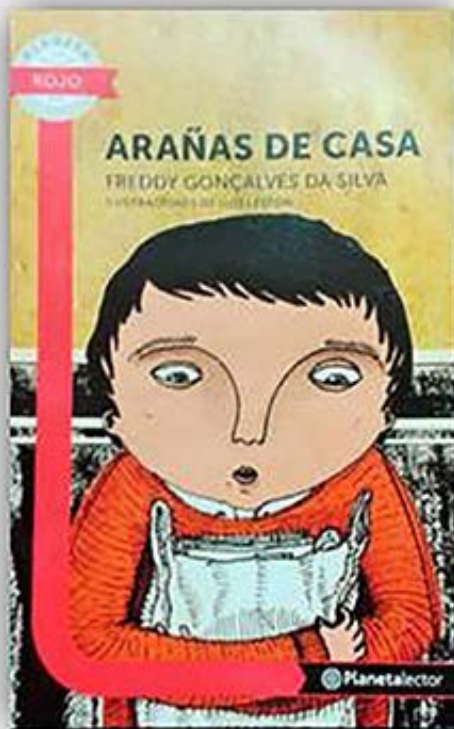
se entró porque en los concursos sigue ganando la misma gente. No es dejarlos pero sí buscar gente nueva, escuelas nuevas. El concurso sigue estando en las mismas escuelas, y se los ganan las mismas maestras. Este concurso debe buscar otras cosas, abarcar otros espacios.

-A los maestros debemos convencerlos de que el concurso no es un peso más. Siempre lo he pensado. Que el concurso sea una estrategia para poder desarrollar el programa, que sea una excusa para poder trabajar en el aula. ¿Qué es lo que pasa? ¡Los maestros se sienten cargados de trabajo y entonces les llegamos con el Concurso y ... bueno! Creen que es más trabajo, y hay que entender que ellos trabajan mañana, tarde y a veces hasta en la noche y los sábados. Pudiera proponer un trabajo de investigación sobre qué está pasando con los maestros. ¿Qué demandan los maestros? Generalmente demandan estrategias para enseñar ortografía, para redactar, pero ... buscar qué es lo que necesitan y nosotros facilitarles las herramientas.



Jacqueline Ropain

ropain17@gmail.com



ARAÑAS DE CASA (2015)

Autor:

Freddy Gonçalves Da Silva

Ilustrador:

Luis Lestón

Editorial Planeta

Colección Planeta Lector

Como si fuese una araña tejedora, esta historia va tejiendo hilos, recuerdos y misterios. Sergio pierde uno de sus seres queridos, pero con la pérdida inicia la búsqueda para mantener en la memoria el recuerdo vivo de su abuelo. Un libro de Julio Verne será la

pieza clave para encontrar la respuesta del gran acertijo de la vida, además, marcará el inicio de un viaje a un destino lejos del malvado acosador Triple Augusto.

Freddy Gonçalves Da Silva nos regala un libro cargado de metáforas que nos brindan una nueva perspectiva de la muerte y de la vida.

Jacqueline Ropain

ropain17@gmail.com



LA BELLEZA EN TRES CUENTOS (2016)

Autor:

Armando José Sequera

Ilustrador:

Víctor Santaella Kruk

Libros del Fuego

Colección Escolar

Libros del Fuego incursiona en la literatura infantil publicando un texto del reconocido autor Armando José

Sequera. Una novedosa propuesta editorial para los amantes de la lectura y la literatura.

Tarantela, La calle del espejo y Nubes en el cielo son los títulos de los cuentos narrados en este libro. ¿Por qué la belleza en tres cuentos? Porque cada historia nos brinda un aspecto cotidiano cargado de estética y de un lenguaje poético.

La tarantela es un baile italiano, pero el relato bajo ese título no sólo nos lleva a bailar para seguir un ritmo tradicional sino que nos invita a hacerlo para sobrevivir y ayudar a alguien a liberarse del veneno de la tarántula.

La calle del espejo es un vivo reflejo de cómo a través de un pequeño cambio todo puede relucir. Las Nubes en el cielo nos refrescan para otorgarnos un Paraíso en la tierra.

Vanessa Hidalgo

vanexanais@gmail.com

LA ABUELA DE SARA

La abuela de Sara (2016)

Autor:

Evelyn Torres

Caracas: Santillana

Evelyn Torres, experta en brindar espacios a los bebés, nos trae en esta oportunidad *La abuela de Sara*, un hermoso libro para cantar y sonreír. Escrito en versos breves, a la manera de las primeras frases y balbuceos de un niño, esta historia está narrada desde la voz cálida de una abuela quien espera la llegada de su nieta Sara.

No sorprende ver en un principio una señora llena de canas, cosiendo y tejiendo vestidos para la niña que pronto llegará, puesto que en el imaginario de muchos de nosotros permanece la imagen de la mujer que teje mientras espera, como Penélope, la esposa mítica. Así, en las primeras páginas vemos a Doña Ana, la abuela de Sara, entre telas, hilos y agujas mágicamente ilustrada por María Elena Repiso.

La invitación de este texto es la de cantar, porque cantando llegan los niños a la vida y sobreviven; cantando aprendemos a leer, a contar, a jugar, a conocernos: “Con hilos de mañana/ canta Doña Ana” y arrancan estrofas de pares de versos que cuentan la angustia feliz de la abuela por la llegada de su nieta. Y es que, según nos dice el texto y todo lo que conocemos acerca de ello, el amor de muchas abuelas es distinto al de la madre, es un amor más depurado, más libre, menos temeroso.

Tras la llegada de Sara, Doña Ana crea imágenes, metáforas, personificaciones para ofrecerle un mundo de palabras, música

Vanessa Hidalgo

LA ABUELA DE SARA

e ilustraciones a su nieta: “hay una luna de harina en la cocina”/ “Hay una luna de algodón/ en el portón”. No se escapa de estos versos el imaginario de la casa: portón, cocina, cuna, vestido, lo cual nos demuestra coherentemente un poema-historia redondo inserto en una sociedad donde la mujer, especialmente la abuela, es la proyección del asiento, la serenidad, el cobijo, el resguardo de la casa, una casa que puede ser la cuna, la noche o los brazos.

Para construir sus versos, La abuela de Sara se vale del tradicional arrullo y “una voz de abuela que acuna”, elemento válido en la creación de un libro que parece destinado a bebés pero que, a mi abuela, la señora Carmen, con 82 años, también le movió el corazón.



María Alejandra Arias

mariaalejandraariasescalante@yahoo.es

IMAGINARIO
(2015).

Autor:

Franco Reyva y Gerald Espinoza

Pequeño Editor: Buenos Aires

La historia comienza con un par de columpios vacíos... luego, y ocupándolos, aparecen sentados en ellos un niño y un extraño ser cuyos rostros revelan una profunda tristeza. El encuentro es inevitable y entonces ambos se hacen amigos *“para jugar a las escondidas, a ser invisibles, a ser estatuas, para escuchar historias de lugares asombrosos... encontrar formas en las vacas y buscar la salida del laberinto.”* Las horas son felices y se pasan volando cuando llega el día en el que el niño *“tiene que irse”* por razones que ninguno entiende pero que los lectores sí podrán comprender si regresan al título de la obra. El trazo grueso y los colores intensos característicos de la ilustración de Gerald Espinoza recrean naturalmente los sentimientos y lugares propios de la infancia.





Jacqueline Ropain

ropain17@gmail.com

¿Qué es un palíndromo?

Es una palabra o frase que se lee igual hacia adelante que hacia atrás.

Te invito a leer los siguientes palíndromos:

- Reconocer
- Ana lava lana
- Se van sus naves
- Eva ya hay ave
- Allí si María avisa y así va a ir a mi silla

¿Qué es un bifronte o semipalíndromo?

Son aquellas palabras que leídas al revés tienen distinto significado.

Algunos bifrontes son:

- amar - rama
- amor - Roma
- animal - lámina
- rata - atar
- zorra - arroz
- sol - los
- las - sal



**Palabras y versos
para hacerte pensar,
animales y objetos
para adivinar:**



De colores verderones,
ojos grandes y saltones,
tenemos las patas de atrás
muy largas para saltar.

(Las ranas)



El roer es mi trabajo,
el queso mi aperitivo
y el gato ha sido siempre
mi más temido enemigo.

(El ratón)



¿Qué bicho dirás que es,
que es algo y nada a la vez?

(El pez)





En la mesa me ponen
y sobre mí todos comen.

(El plato)



Cuando te veo me ves,
cuando me ves te veo
y no te parezco feo.

(El espejo)

Todas las palabras sé
y, aunque todas las explico,
nunca las pronunciaré.

(El diccionario)



Vanessa Hidalgo

vanexanais@gmail.com

Fedoso Santaella, **Un adolescente gigante**

Si conoces historias de niñas crueles, fantasmas atrevidos, vampiros inocentes, adolescentes en problemas, seguramente te sentirás identificado con la extensa obra de Fedoso Santaella.

Fedoso es un narrador venezolano porteño (les decimos “porteños” a quienes nacen en Puerto Cabello, Edo. Carabobo). Es licenciado en Letras por la Universidad Central de Venezuela. Para este autor, la infancia es un constante retorno a nuestros inicios puesto que nos brinda muchas oportunidades para recordar nuestras experiencias:

“hubo tardes en que salía del colegio luego de unos cursos de religión, pero en lugar de volver a casa, mis amigos y yo nos íbamos a pasear al malecón de Puerto Cabello, a sus plazas, a la casa Guipuzcoana”.

Quizá a esto se deba que sus cuentos y novelas hagan mención a los grandes problemas y las aventuras que se viven en la niñez, a los largos recorridos y a la relatividad del tiempo. Bueno, para cualquier niño los caminos y los tiempos son largos.

Fedoso comenzó a escribir aproximadamente a los 15 años. Recuerda cómo miraba el cielo nocturno e iba en la parte de atrás del carro de su papá de regreso de cenar en Valencia. Esa



noche decidió que iba a escribir, a “entregarme al lenguaje, a contar historias y que, para ser menos ignorante con respecto a la literatura, iba a estudiar Letras”.

Para Fedosy, “la lectura es un cuerpo vivo, una bestia deliciosa que muta”. Por ello, este escritor habla de lo tanto que han variado sus gustos y de cómo hoy no le agradan las lecturas de ayer. A veces, le cuesta desprenderse de las primeras historias que lo movieron, relatos que nacieron de la pluma de King, Poe, Cortázar, Conan Doyle, Kafka y Borges. Con los años ha sumado algunos y descartado escritores. Ya no se siente cercano a Hesse o a García Márquez aunque Rulfo le sigue gustando. Hoy lee a Morábito (cuentista y poeta), a Monzó, a Cormac McCarthy, a Strand, a Watanabe. Y siguen estando entre sus favoritos Liendo, Centeno y Sequera.

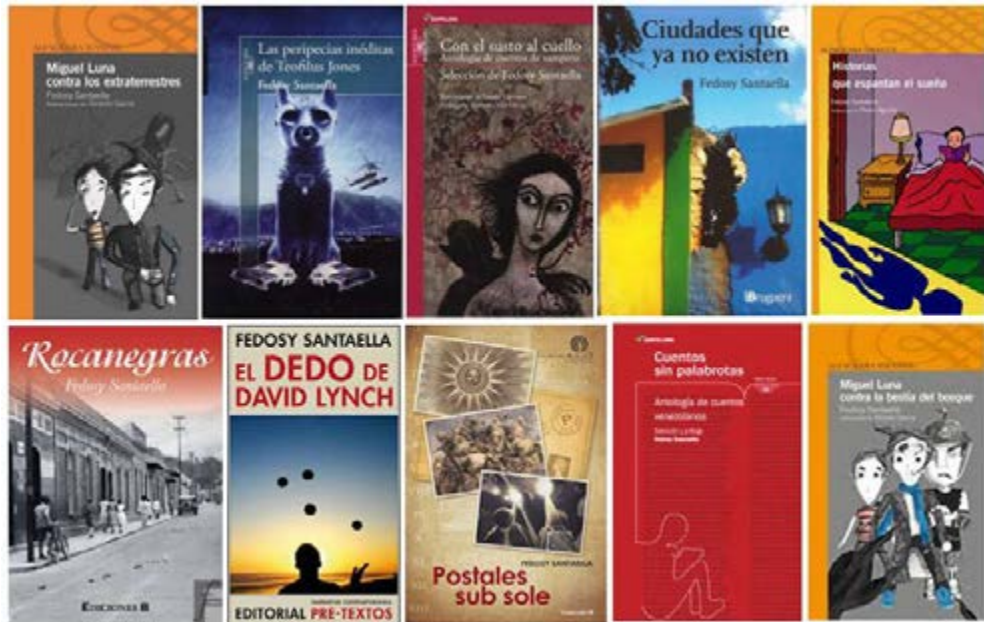
Este fascinante autor ha ganado muchísimos premios nacionales y algunos internacionales, con los cuales ha legitimado su trabajo de años haciendo lo que más le gusta: escribir. Tiene en su haber los libros de relatos *Postales sub sole* (De la A a la Z Ediciones), *Piedras lunares* (Ediciones B), *Ciudades que ya no existen* (Bruguera) e *Instrucciones para leer este libro* (Bid and Co. editor), al igual que las novelas *Rocanegras* (Ediciones B), *Los escafandristas* (Bid and Co. Editor), *En sueños matarás* (Alfaguara) y *Las peripecias inéditas de Teofilus Jones* (Alfaguara). Obtuvo el Premio Único en la mención narrativa de la Bial Internacional José Rafael Pocaterra (2004-2006) por *Postales sub sole*, y la mención de honor en la Bial José Antonio Ramos Sucre 2007 por *Piedras lunares*. En el año 2010 quedó entre los diez finalistas del Premio Cosecha Eñe de España con su cuento “*Sandor y los conejos*”. En 2013 ganó el concurso de cuentos de El Nacional por su cuento “*Taxidermia*”. *El dedo de David Lynch* fue finalista del premio de novela Herralde. Hay en la actualidad traducciones de cuentos de este escritor al inglés, al chino, al esloveno y al japonés.

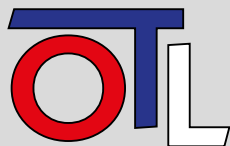
Su visión sobre la literatura no se limita a los fines académicos, pedagógicos o éticos, al contrario, Fedosy confiesa que “si la literatura no divierte, entonces es un cadáver muerto de verdad verdad. Mejor lo enterramos, y seguimos con la diversión”. Y como él mismo se denomina “adolescente gigante”, se sigue divirtiendo mientras escribe.

Si quieres conocer mucho más de este autor, puedes consultar el siguiente link:

<http://www.prisaediciones.com/ve/autor/fedosy-santaella/>

Algunas de sus obras





Segundo lugar

Concurso de Literatura FUNDAUPEL – XIII

No puedo

Autor: **Leamsi Pinto**

Unidad Educativa Bolivariana Pantoja



Hoy mi maestra nos informó que nuestra escuela estaba invitada a participar en un concurso donde todos podíamos participar creando cuentos.

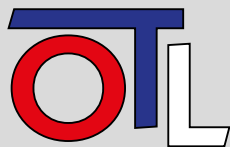
Esa información me emocionó mucho porque a mi me gusta mucho inventar cuentos, pero lo único malo es que no me gusta escribir.

Pensé crear un cuento sobre una bicicleta voladora, pero mi flojera de escribir era grande, luego pensé sentarme con mi maestra y decirle que lo copiara ella mientras yo le dictaba, pero cuando miraba a mis compañeros escribiendo y escribiendo sus cuentos me daba pena.

Pasaron varios días y mi maestra me preguntaba por mi cuento, pero yo no copiaba nada de nada.

Quiero contar muchas cosas que caminan en mi cabeza pero cuando comienzo a escribir las manos me duelen, y se me cansan los ojos.

Me imagino un cuento sobre el águila y su bonito plumaje o contarle algo sobre como mi amigo Yolber sembró un patio de yuca con su papá, después que hablaron en la escuela sobre el huerto escolar; o contarle mi sueño de anoche que hizo que me hiciera pipi en la cama, pero que va, las manos no me dan... No quiero dejar de participar pero tristemente mi cuento esta vacío por culpa de esta flojera y este dolor en las manos que de verdad, aunque la maestra me regañe y no me crea yo lo juro por Dios que no me deja escribir.



Tercer lugar

Concurso de Literatura FUNDAUPEL – XIII

El espíritu que habita la casa / La abuela que todavía vive y otros cuentos



Autor: **Dainel Nazareth Zaenz Cartagena**
Unidad Educativa Capaya

El espíritu que habita la casa

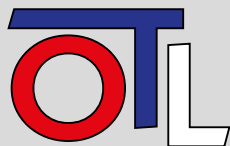
En el año 1870, en las afueras del pueblo de Capaya, una señora que estaba limpiando el patio de su casa donde vivía sola, amontonó la basura y decidió quemarla y sin mayor preocupación entró y se olvidó de la candela. Al poco rato se dio cuenta que la casa estaba llena de humo y aunque pidió ayuda nadie la escuchó, quedó atrapada en el fuego y murió por las llamas que rápidamente destruyeron todo.

Durante mucho tiempo estuvo abandonado el lugar hasta que en 1997, una familia muy ilusionada construyó una hermosa casa donde vivían muy felices, hasta que una tarde lluviosa vieron como se abrían y cerraban solas las puertas y ventanas y pensaron que era el viento, también muchos objetos rodaban y se perdían sin saber nunca más de ellos.

Hasta que una noche la hija menor sintió un extraño ruido, como de una mecedora en la sala de la casa. Llena de miedo corrió des-pavorida al cuarto de su madre gritando ¡mamá, mamá!

– ¿Qué pasa hija? – responde la madre.

– Yo estaba en mi cuarto y escuché una mecedora. Fui a ver y no había nadie sentado, pero sí se estaba meciendo.



Tercer lugar

Concurso de Literatura FUNDAUPEL – XIII

– Quédate tranquila y duerme por esta noche conmigo.

La noche siguiente la dueña de la casa, se levantó para ir al baño y pudo ver en la sala sentada en la mecedora muy tranquila a una anciana con apariencia tranquila y sonriente con la mirada fija a la puerta del cuarto de su hija. Esto no le causó ningún miedo y por mucho tiempo no sólo ella sino toda la familia pudo ver esta escena y se acostumbraron a vivir con ella y hoy en día dicen que es el espíritu de la casa que los acompaña.

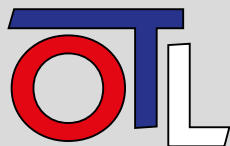
La abuela que todavía vive

Carmen se llamaba la abuela de Natalia, que murió de un infarto en su casa, para todos fue muy doloroso, sobre todo para su hijo menor, quien era el padre de Natalia. Tiempo después, una vez que ella fue a visitar a su padre recuerdan cosas que a la abuela no le gustaba que ellos hicieran.

– Papi mi abuelita decía que no se debía comer en la cama, y su papá respondió tampoco que secáramos la ropa en las escaleras.

Sin embargo, para estar mas juntos decidieron comer en el cuarto sentados en la cama y para su asombro sin ningún movimiento la comida de botó, con ello se dieron cuenta que la abuela estaba presente en la casa.

Esa noche se acostó a dormir y escuchó pasos que subían por las escaleras y tocaron a la puerta, llena de miedo no respondió. Se arropó hasta la cabeza, pero para darse ánimo pensó que era el papá; al desarroparse vio la puerta abierta y no había nadie, sintió un escalofrío en todo el cuerpo y empezó a gritar papáaaaaa – papáaaaa. Esa es la abuela que todavía vive.



Tercer lugar

Concurso de Literatura FUNDAUPEL – XIII

La madrugada de los Ángeles de Dios

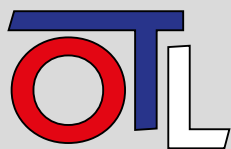
En aquella madrugada oscura y algo fría Verónica se levantó de su cama a alistarse y salir para ir a trabajar. Su casa estaba en las afueras del pueblo y debía caminar por una carretera sin alumbrado público. Esa madrugada a pesar que algo le hacía sentir inquieta inició su marcha. Un tenebroso frío la arropaba y sólo la acompañaba su celular; ya después de haber caminado unos cuantos minutos Verónica se detiene y ve un perro color negro que a medida que iba caminando éste se ponía más y más grande. Pero Verónica siguió su camino sin siquiera poder emitir ningún sonido. Cuando ya casi llegaba dos luces resplandecientes aparecieron y los Ángeles le colgaron de los brazos y escuchó una voz suave y melodiosa que decía “no temas que nosotros te cuidaremos”, en un segundo el perro ya no estaba y Verónica sintió una paz y el frío desapareció. No se explica cómo llegó al pueblo y de repente estaba frente a la casa de la abuela, tocó la puerta y cuando ésta abrió, los Ángeles desaparecieron.

La abuela le dijo –mija ¿qué haces aquí tan temprano?

– Abuelita te cuento lo que me acaba de pasar fui salvada por unos Ángeles de un gran perro negro.

La abuela sonriente y abrazándola replicó: te acompañaban los Ángeles del Cielo.

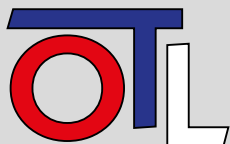
Desde ese día Verónica hace el mismo recorrido sin sentir miedo alguno, y no encontró respuesta de dónde salieron los Ángeles.



Tercer lugar

Concurso de Literatura FUNDAUPEL – XIII





Concurso de Literatura FUNDAUPEL – XIII

Mención especial

edición 2015-2016

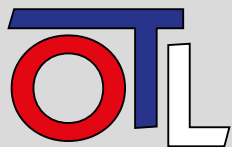
El volcancito

Autor: **María Fernanda Gómez**

Escuela Nacional “Manuela Mercedes Duin”

- Había una vez un volcancito que se llamaba Volcán, él asistía a la escuela para aprender a hacer erupción pero le hacían bulling, porque era gordito.
- Un día Volcán llegó llorando a su casa, porque le habían dicho gordo y lo golpearon, él inmediatamente le dijo a su mamá.
- La mamá Volcán fue a la escuela hablar con los profesores para buscarle solución al problema.
- Pasó el tiempo y Volcán no aprendía a hacer erupción pero seguía trabajando para lograrlo, un día salió a recreo a comer con sus amigos y llegó un niño nuevo y nadie le quería hablar porque era raro.
- El Volcán se acercó y le habló. Preguntó su nombre y el niño le dijo que se llamaba Lava. Todos los días hablaban y se divertían juntos pero el problema que había era que a los amigos de Volcán no les agradaba Lava.
- Volcán pensó que Lava sí es un amigo sincero no como ellos que se burlaban de todos. Días después Volcán vio que se burlaban de su amigo Lava y se enfadó tanto que hizo erupción y cortó todo lo que estaba a su alrededor solo para defender a Lava, pero como no sabía hacer erupción lo que hizo fue lanzar humo.
- Desde ese día, Volcán y Lava fueron mejores y más amigos, y Volcán no hace más erupción.

Fin.

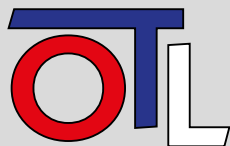


Mención especial

Concurso de Literatura

FUNDAUPEL – XIII





Ensayo ganador

Concurso de Literatura FUNDAUPEL – XIII

Ensayo ganador

edición 2015-2016

Cumpleaños de Bolívar en Capaya

Autor: **Gabriel Moisés Mijares Cartagena**

Unidad Educativa Capaya

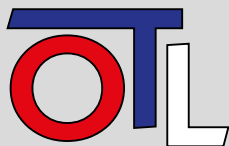


Como todos lo sabemos el Libertador Simón Bolívar fue y sigue siendo una persona muy importante en nuestra historia.

Aquí en mi pueblo de Capaya es tradición oral de la comunidad y de los abuelos Palacios en cuanto a su nacimiento en la Hacienda Palacios o Rancho Sanz por el paredón.

Por medio de esta tradición oral hemos recibido visitas de el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), de la Academia Nacional de la Historia, de periodistas, camarógrafos, entre otros, los cuales, en sus investigaciones y estudios científicos demostraron que el tamarindo donde Bolívar amarró su caballo data de esa época, que la Iglesia Nuestra Señora de la Iniestra es una de las más antiguas del país y fue declarada Patrimonio Histórico de la Humanidad, allí trabajó por muchos años hasta el día de su muerte el padre Vicente Tarquini que un día fue entrevistado y demostró que en el libro de Bautizo de aquella época le faltan unas hojas donde aparecían los datos de la madre de Bolívar que bautizó unos días antes de dar a luz.

Se dice que por lo intrincado de los caminos de las montañas y por las lluvias fue imposible llevarla hasta Caracas.



Ensayo ganador

Concurso de Literatura FUNDAUPEL – XIII

Según Cruz María Rivero Conopoy en su décima “Bolívar nació en Capaya” dice:

I

Capaya es un pueblo de historia
y recordarlo es muy lindo
todavía está el tamarindo
que refresca la memoria.

II

Esto es historia bonita
que mucha gente la calla
Bolívar nació en Capaya
y se bañó en Maramista.

III

Aquí existe el paredón
una tierra valedera
porque había una porción
llamada la Bolivera.

IV

La historia no lo destaca
porque era tierra de esclavos
pero desconocen los sabios
que era provincia Caracas.

V

Fue llevado en un canapé
hecho por negros esclavos
pero lo que aquí se sabe
es que en Caracas fue bautizado.

VI

Todo quedó en el pasado
pero nos dejó con honor
que en el pueblo de Capaya
nació el Libertador.

Ya este mes comienzan los preparativos para esta celebración, la comunidad se organiza para elegir al personal que se va a encargar de adornar la plaza, de preparar la torta que cada año es más grande y esto es un atractivo para las personas que vienen de muchas partes del país, también en esta festividad se disfruta de exposiciones artesanales, comidas típicas, dulces criollos y presentaciones culturales de decimas, vida y obras del Libertador, costumbres y tradiciones de la comunidad para el público presente.

En fin todo un evento especial.





Fe de erratas

Página 3. Columna 2. Línea 3. Dice “Subsanados” y debe decir “Subsanadas”

Página 4. Columna 2. Línea 19. Donde dice “...se programaron una serie de ...” debe decir “... se programó una serie de ...”

Página 6. Línea 6. Donde dice “Como me llena ...” debe decir “Cómo me llena ...”

Página 6. Línea 33. Donde dice “Fíjate mi hermana!” debe decir “¡Fíjate mi hermana!”

Página 7. Columna 1. Penúltima línea. Donde dice “emotivo la presencia...” debe decir “emotiva la presencia ...”

Página 7. Columna 2. Línea 6. Donde dice “... me preocupaba a mi era ...” debe decir “...me preocupaba a mí era ...”

Página 14. Columna 2. Línea 13. Donde dice “Cuando recibí ...” debe decir “¡Cuando recibí ...”

Página 15. Columna 1. Líneas 39 y 40. Donde dice “Naillum!” debe decir “¡Naillum!”

Soy Oteele. El más bravo de todos los duendes. Voy a demostrar que sigo siendo el peor. A continuación, fíjense en todos los errores cometidos por mi propia mano en la revista anterior, una edición especial, número 34-35.



Fe de erratas

Página 17. Vertical, # 16. Donde dice “Articulo, ...” debe decir “Artículo, ...”

Página 22. Donde dice “Mayte” debe decir “Maité”. En esa misma columna, línea 15. Donde dice “... de ultimo.” debe decir “...de último.”

Página 23. Donde dice “Vanesa” debe decir “Vanessa”. En esa misma columna, línea 10. Donde dice “... participó ...” debe decir “... Participó ...”





Créditos

CONSEJO DIRECTIVO

Director Fundador
Rafael Rivero Oramas (†)

Directora General
Duilia Govea de Carpio

Directora Editora
Norma González Vioria

Directora Gerente
Magaly Contreras

Coordinación Editorial



Diseño

María Teresa Hernández

Depósito Legal:

DC2017000638

CONSEJO DE REDACCIÓN

Digna D` Jesús de Rivas

Fulvio Quintana

Nancy Parra



órgano divulgativo

de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, editado por FUNDAUPEL

Con la colaboración de la Cátedra de Literatura Venezolana
del Departamento de Castellano, Literatura y Latín
del Instituto Pedagógico de Caracas



TENEMOS LOS OJOS PUESTOS EN SU FUTURO

Lo importante de tener todas nuestras agencias con un nuevo modelo de atención no es la cantidad sino el tamaño del compromiso que hacemos para asegurar que su crecimiento no tenga límite

Y es que nuestro corazón está puesto en Venezuela, pero nuestros ojos están puestos en ellos y en su futuro.

Banesco.com | Banesco Banco Universal | @Banesco | BanescoenImagenes | BanescoBancoUniversal

011 74721380.5

